

# **Dr. Leslie Allen, Ezequiel, Conferencia 22, Visión del regreso de la gloria de Dios , El nuevo templo en acción, Ezequiel 43:1-46:24**

© 2024 Leslie Allen y Ted Hildebrandt

Esta es la Dra. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Ezequiel. Esta es la sesión 22, Visión del regreso de la gloria de Dios, el nuevo templo en acción. Ezequiel 43:1-46:24.

Pasamos ahora a los capítulos 43 al 46, donde tenemos una gran visión de la gloria de Dios regresando al Nuevo Templo.

Y para que el Nuevo Templo pueda entrar en funcionamiento después de que Dios haya regresado a él. Esta es una nueva visión que marca una nueva etapa en la narrativa, y esa narrativa es un marco de 40 a 48, y estamos avanzando hacia esta nueva etapa. El guía angelical todavía está guiando a Ezequiel, y hemos mencionado de él en 43:1, me llevó a la puerta, la puerta que mira hacia el este, y luego aparecerá nuevamente en 44:1, me trajo de regreso, y luego en versículo 4, me llevó por el camino de la puerta norte, y luego 46:19, va a figurar de nuevo, luego me llevó por la entrada, y por último en el versículo 21 del 46, luego me sacó al atrio exterior.

Y así, ahí está el guía angelical todavía haciendo su buen trabajo. Pero ahora hay un nuevo enfoque en la voz de Dios hablándole a Ezequiel. Esto puede suceder después de que Dios haya regresado al Templo.

Y aquí está esta nueva persona mediante la cual, en lugar de que el ángel hable, Dios puede tomar el control después de haberse revelado al establecerse en el Templo. Y así, encontramos en 43:6, escuché a alguien hablarme desde el Templo. Y esto es obviamente Dios, y esto es lo que la voz habla hasta el final del versículo 17.

Y luego nuevamente en el versículo 18, me dijo, así dice el Señor Dios. Entonces, definitivamente es Dios quien habla aquí. Y luego en 44:2, 5, 9, 31, y luego 45:1 y 46:1, Dios sigue hablando.

Y entonces, hay este nuevo énfasis en que Dios participe e instruya al propio Ezequiel. 41:3 al 44:5 son la larga introducción a esta etapa de la visión. Como digo, refleja una nueva etapa, el regreso de la gloria de Dios, que, de hecho, es la reversión de la salida del antiguo Templo en los capítulos 10 al 11.

En la primera edición del libro, se obtiene esta polarización de esos mensajes de juicio, y luego mensajes de salvación, y junto con esas visiones negativas y ahora

visiones positivas. Y entonces, hay este contraste aquí con los capítulos 10 al 11, cuando Dios abandonó el antiguo Templo. Hasta ahora, como dije antes, el Templo de los capítulos 40 al 42 había estado vacío.

Era un cascarón vacío. Estaba sin uso. Todavía necesitaba ser energizado por la presencia de Dios.

Entonces, la adoración puede ser restaurada en respuesta a la nueva presencia. Pero Dios tuvo que llegar allí primero. En 10:19, la gloria de Dios sale por la puerta exterior oriental del antiguo Templo.

Curiosamente, la gloria de Dios regresa de la misma manera en los versículos 1 y 2a. Entonces recordamos esas visiones anteriores, pero, por supuesto, han sido visiones negativas: teofanías de juicio.

En el capítulo 1, como prefacio, el mensaje de juicio que a Ezequiel se le iba a dar para predicar en la primera mitad de su ministerio. Y luego, más tarde, la visión del juicio que selló el mensaje de juicio contra el Templo como contaminado y ahora inadecuado para la presencia de Dios. Pero ahora hemos llegado a una teofanía de la salvación.

No se menciona, pero todo el contexto clama por ser entendido en ese sentido. Gloria se usa aquí de la misma manera que lo hacía anteriormente en el libro. Es la presencia personal de Dios, pero su manifestación es en la forma del trono móvil que llevan los seres vivientes.

Y podemos decir que debido a este ruido anterior en el libro, este sonido de aguas poderosas, ese ruido había sido el batir de las alas de los ángeles mientras se llevaban ese trono móvil. Y es el mismo sonido lo que escucha de nuevo, y por lo tanto otra revelación.

Es lo mismo, como él dice, esto es lo que quiere decir, esa gran imagen de Dios viniendo del cielo en ese trono de carro. Y luego teníamos ese ruido de aleteo en 124 que se comparaba de esta manera, como el sonido de aguas poderosas. Y entonces la tierra resplandeció con su gloria.

Esto corresponde al brillo de la gloria de Dios que había visto en 10:40: algo muy brillante y resplandeciente. Y entonces, presentamos estos paralelos para mostrar que es lo mismo otra vez y, sin embargo, tan diferente, tan diferente en este nuevo contexto porque está regresando y ya no va a desaparecer.

En general, en este punto, se supone que debemos ver un eco de 1 Reyes 8 y el versículo 11. Se nos dan esos versículos al final de la construcción y dedicación del templo por parte de Salomón. Lo que leemos allí es que en esta dedicación, cuando

el sacerdote salió del lugar santo, una nube llenó la casa del Señor, de modo que el sacerdote no podía ministrar a causa de la nube, porque la gloria del Señor llenaba la casa. del Señor.

Y existe esta teofanía inicial para indicar de manera muy notoria la presencia de Dios entrando en su templo. Será reemplazada por una presencia más silenciosa en la oscuridad del lugar santísimo. Pero ahora está ahí para que todos lo vean, una señal de que Dios estaba en toda su gloria.

Entonces, obtenemos esta forma extrema de la presencia de Dios antes de que sea reemplazada por la forma más regular de la presencia de Dios habitando el templo. Pero aquí está nuevamente, esta marca especial temporal de la presencia de Dios que de ahora en adelante se convertiría en un tipo de presencia diferente y continua. Pero aquí existe el tipo de inauguración que hubo con el primer templo.

Y luego, al final del versículo 3, caí de bruces, y tenemos el comprensible rechazo de la conmoción por parte de Ezequiel como lo tuvimos en el capítulo 1 y el versículo 28. Y luego Dios habla, pero antes de eso, en el versículo 5, como el La gloria del Señor entró en el templo por la puerta que mira hacia el oriente, el espíritu me levantó y me llevó al atrio interior, y la gloria del Señor llenó el templo. Bueno, esa es la misma frase que teníamos en 1 Reyes: la gloria del Señor llenó el templo.

Y luego la voz, alguien hablando desde el templo, dirigiéndose a él como mortal y obviamente hablando con un ojo divino por lo que se dice aquí. Y el ángel ya no habla como lo hizo en 40 al 22, excepto aparentemente una vez al final de 46, 24. Parece que tenemos al ángel hablando allí, pero por lo demás es la voz de Dios dando una explicación y Dios se hace cargo del explicando, el Dios que ahora ha regresado.

Le da dos mensajes a Ezequiel: uno en los versículos 7 al 9 y el otro en los versículos 10 al 27. Primero, en los versículos 7 al 9, Dios ha establecido residencia real en el templo. Hemos mencionado significativamente la palabra trono.

Mortal, este es el lugar de mi trono y el lugar de las plantas de mis pies. Y ese trono presumiblemente estaría en el Lugar Santísimo, marcando esa presencia especial de Dios de ahora en adelante en el templo como antes. Entonces, el lugar para las plantas de mis pies era el Arca, donde se encontraba el primer templo, pero ahora parece ser el templo mismo, el edificio del templo mismo.

Nunca se menciona el Arca, nunca se menciona el Arca en estos relatos visionarios del nuevo templo. Y el Arca parece ser reemplazada por una mayor presencia de Dios mismo y el símbolo ya no es necesario, sino que Dios mismo está allí. Como digo, esta es una presencia real, el trono de Dios está ahí.

Y recordemos el capítulo 20 y verso 33, donde Dios dijo: Yo seré rey sobre vosotros. Y aquí hubo una manifestación de esa realeza, que ahora se cumple en el uso de este término real. Como digo, el edificio del templo evidentemente es considerado como el estrado de los pies de Dios, lo cual, en el templo de Salomón, era el papel del Arca.

Pero hay dos cambios que diferencian este nuevo templo del antiguo templo preexílico. Y no es lo mismo en las siguientes dos formas. En primer lugar, en la segunda mitad del versículo 7, algo que estaba presente en el antiguo templo ya no estará presente en el nuevo.

Creo que la Biblia inglesa revisada tiene razón al traducir los monumentos levantados a los reyes muertos. Al parecer, se colocaban en los atrios del templo y eran monumentos funerarios en honor de los reyes fallecidos. Y, por supuesto, estos serían objetos que violarían la santidad de Dios, y por lo tanto ya no estarían allí.

Luego, el segundo cambio, en lo que respecta al antiguo templo, había pasado a formar parte de un complejo palaciego más grande. Estaba en el lado norte del complejo palaciego. Y como dice el versículo 8, solo hay un muro entre ellos, solo un muro entre el área del templo y los edificios del palacio.

Y aquí nuevamente, esto es un no-no. Y el nuevo templo estará en un lugar separado para salvaguardar la santidad de Dios. Y ya no, es para evitar que el nuevo templo vuelva a ser contaminado por la presencia de estos reyes que eran comunes y terrenales y bien podrían verse tentados a prácticas paganas.

Entonces, para mayor seguridad, el templo está completamente separado del área del palacio. Leeremos más adelante que el templo ni siquiera está en la ciudad de Jerusalén. Está en un lugar especial por sí solo.

Por lo tanto, ni siquiera la ciudad es considerada digna de tener el templo en ella. Pero se nos advertirá sobre eso hacia el final del libro. Luego, hay un segundo mensaje para Ezequiel, y está en los versículos 10 al 27.

El primer mensaje es del 10 al 12. Se le dice a Ezequiel que les hable a los exiliados sobre el diseño del nuevo templo y el énfasis en la santidad de Dios. Eso les mostrará hasta qué punto, y les recordará hasta qué punto se han quedado cortos en su adoración en el antiguo templo al incorporar prácticas paganas dentro del área del templo, como lo ilustran los capítulos 8 y 9.

Y podemos pensar, por ejemplo, en esas enormes puertas de entrada que se habrían utilizado con el propósito de proteger a los peregrinos para que no trajeran seres vivos incorrectos, representados al entrar al templo. Evidentemente, esto nunca se había hecho en los capítulos 8 y siguientes. Pero ahora habrá un control más efectivo del acceso al templo.

Ezequiel también debe transmitir los procedimientos a seguir en el funcionamiento del templo, que se presentarán en el resto de los capítulos 43 y 44 al 46. Y en el versículo 12, se nos dice que esta es la ley del templo. Es una referencia a los procedimientos que se van a seguir.

El versículo 12 es una especie de titular para el resto de la visión en 43, 13 al 46. Y luego, del 13 al 17, prepárate para la consagración del altar. Ahora el templo puede ponerse en marcha.

Pero el aspecto más importante fue el altar de los sacrificios. Y leeremos sobre su consagración en 18 al 27. Pero hay algunos términos técnicos utilizados en ese relato.

Y entonces, del 13 al 17, se nos da información que incluye los términos técnicos que se reutilizarán del 18 al 27. Y aquí, del 13 al 17, el altar se describe en detalle. En un capítulo anterior, hubo solo una breve mención de ese altar en el atrio interior, ese lugar de sacrificio.

Pero era una característica sumamente importante del templo. Implicaba el sacrificio de sacrificios negativos, podríamos decir, que expiaban el pecado y el sacrificio de sacrificios positivos que representaban la adoración. Y este altar era una estructura muy grande.

Estaba formado por tres piezas. Tenía un bloque de base, que luego estaba coronado por otro bloque más pequeño. Encima de eso había una estructura alta para el hogar para el fuego de sacrificio.

Y había provisiones para drenaje. Había un canal alrededor del bloque de la base para que drenara la sangre de los sacrificios y mantuviera el atrio interior limpio y seco de esa sangre. Y nos dijeron que el bloque más bajo tenía unos 28 pies cuadrados.

Y la estructura del altar se elevaba sobre el atrio interior unos cinco metros y medio. Y así había escalones hasta el hogar en el lado este del altar. Y eso significaba que cuando el sacerdote sacrificara, estaría de cara al edificio del templo.

Y si lo hubieran puesto del otro lado, habría estado de espaldas al templo, un gran no-no, que, de hecho, era una característica de parte de esa adoración pagana al dios sol en un capítulo anterior. Y así llegamos a la tercera parte del segundo mensaje de Dios, 18 al 27. Esto trata de la consagración del altar.

Se habían traído materiales comunes que se habían utilizado para construir el altar y necesitaban ser consagrados. Los materiales profanos debían santificarse, por lo que había una ceremonia especial.

Antes de la ceremonia, se nos dice que el altar tenía dos propósitos. Primero, los sacrificios reales se quemaban encima del hogar. Pero también había otro propósito: parte de la sangre extraída de las víctimas del sacrificio se salpicaba contra el costado del altar para hacer expiación.

La sangre jugó un papel muy importante en la expiación en el pensamiento religioso del Antiguo Testamento. Por eso era necesario ese canal alrededor de la base más baja para drenar la sangre que salpicaba la parte superior del altar. Y ahora viene la ceremonia de consagración.

El primer día, los sacerdotes deben hacer dos cosas: untar con sangre partes del altar y luego sacrificar un toro como ofrenda por el pecado para descontaminar de los efectos del pecado estos materiales comunes que se habían utilizado. Y al segundo día, el sacrificio de un macho cabrío y otro toro. Y luego durante seis días más, dice el versículo 26, los procedimientos del segundo día deben repetirse durante seis días más.

Y luego, versículo 27, cuando estos días pasen, entonces a partir del día octavo en adelante, esté consagrado, el sacerdote ofrecerá sobre el altar vuestros holocaustos y vuestras ofrendas de bienestar y os aceptará, dice el Señor Dios. Ahora, vuestro, en el versículo 27, en realidad es plural, se refiere al pueblo. Aquí está la oportunidad ahora para que la gente haga sus sacrificios.

Había dos tipos de sacrificio. Allí estaba el holocausto, que era santo. Se sacrificó todo el animal. Todo se convirtió en humo, podríamos decir, estos holocaustos.

Y eso fue tanto para expiación como para adoración. Podrías traer un holocausto para la expiación de tus pecados y también podrías traerlo para la adoración pura a Dios. Entonces, el holocausto en sí mismo podría tener uno de dos propósitos.

Pero además de eso, había lo que aquí se llama ofertas de bienestar. O la NVI tiene ofertas de becas. Y nunca estamos muy seguros de cuál es la mejor manera de traducir esta palabra.

Pero la esencia era que eran ofrendas parciales. Sólo una parte del animal sacrificado era quemada en el altar y el resto en adoración a Dios. El resto se devolvía a los fieles para que lo comieran como comida de sacrificio con sus familias.

Y así, el uso del altar abre el camino para que Dios acepte a los adoradores. Y te aceptaré. Aceptaré tus ofrendas por el pecado y aceptaré tus ofrendas para la adoración.

Dirigida, como digo, a la gente de aquí. Pasamos al capítulo 44 y versículos 1 al 5. En 44:5, no lo leímos, pero el espíritu había llevado a Ezequiel por el aire al atrio interior, y en realidad hubo esta levitación en este trance que había leído antes. Pero ahora, evidentemente, Ezequiel está sobre sus dos pies.

Tiene que caminar en lugar de que lo carguen. El ángel lo lleva al atrio exterior, al lado oeste de la puerta este donde, de hecho, la visión actual había comenzado en 43:1. Lo han llevado allí. Y mientras está allí, en el lado interior de esa puerta del este, puede ver, puede mirar a través del corredor de la puerta, y puede ver que la puerta en el otro extremo está cerrada.

Y este es obviamente un punto importante. Ahora bien, ¿por qué está cerrada la puerta de la puerta de entrada en lo que respecta a esta puerta de entrada del este exterior? Se nos dan dos razones. Y una razón es para... Se nos dan dos razones en los versículos 2 al 4. La primera conmemora el punto de entrada divina al templo.

Dios entró al atrio exterior por la puerta este. Y así, para siempre, a la gente corriente no se le permitió pasar por eso. Cuando entraban al atrio exterior, tenían que usar las otras dos puertas en los lados norte y sur.

Y nunca podrían usar esa puerta este. La puerta se mantuvo cerrada como recordatorio. Así fue como vino Dios.

Y entonces, hay una santidad especial asociada a esta puerta de entrada en particular, y nunca la recordaremos. Pero, en realidad, el rey podría utilizarlo. El rey no era sacerdote, pero tenía una especie de santidad.

Era especial, cercano a Dios. Y así, el rey puede usarlo. Y aquí lo llaman el príncipe.

Y de ahora en adelante, el rey será llamado príncipe. Y a veces teníamos esa etiqueta, antes, junto con King. Pero a partir de ahora siempre será el príncipe.

Y en algún momento tendremos que explicar ese término. De hecho, este término príncipe es un término muy importante. Pero se convierte en un lugar privado.

El otro uso de esta puerta de entrada oriental es que la gente no puede atravesarla, pero el rey tiene un privilegio. Puede comer su comida religiosa de los sacrificios parciales que se realizan allí. La gente comía en esas habitaciones.

A lo largo de ese muro perimetral en el interior, estarían esas habitaciones en todo su perímetro, 30 habitaciones. Y esos podrían reservarse. Verías al sacerdote recepcionista, por así decirlo, y podrías reservar esa habitación y decirle: ¿Podría tenerla con mi familia a partir de las 11 en punto, por favor? Sí, ciertamente puedes.

Y ahí era donde la gente comía sus comidas de sacrificio. Pero el rey tenía un lugar especial. Podía usar la puerta de entrada este, por sagrada que fuera, para ese propósito particular, para esas comidas.

Y por su alto rango, y por su especial cercanía a Dios, como algo relativo a ese alto rango. Y luego, 4-9 concluye la introducción. Ezequiel es llevado de regreso, en el versículo 4, al atrio interior, a través de la puerta interior norte.

Y ve nuevamente que la gloria de Dios todavía está llenando el edificio del templo con su resplandor. Y creo que se nos recuerda que el templo sólo podía funcionar, el templo sólo podía funcionar, porque Dios está allí, porque su presencia viva está allí. Ese es el detonante secreto que permite que el templo funcione.

Y ahora está simbolizado en esta teofanía. Su presencia todavía estaba allí. Por supuesto, estaría allí, en una forma menor pero real, después de la teofanía, cuando esa gloria, entre comillas, desapareció.

Pero ¿cómo se iba a utilizar el área del templo? Esto se nos dice en el versículo 5. Y esto es una especie de titular para el resto del 44 al 46. El Señor me dijo: Mortal, mira bien, mira bien, escucha con atención, podría haberlo dejado más claro: presta atención. a todo lo que os diré acerca de todas las ordenanzas del templo y todas sus leyes, todos los procedimientos mediante los cuales debía operar el templo. Y fijaos bien en los que pueden ser admitidos en el templo y en todos los que deben ser excluidos del santuario.

Y ahí estamos. Tenemos este resumen de lo que se cubrirá en el material un poco más adelante. Y hay un enfoque en el acceso.

Acceso. Acceso en lo que respecta a las personas que entran por las puertas exteriores. Y nos van a decir que sólo pueden estar en el atrio exterior.

No pueden entrar al patio interior. Eso está reservado para los sacerdotes. Entonces, el acceso de la gente y ellos van a entrar por las puertas exteriores para adorar en el atrio exterior.

Los sacerdotes, de hecho, deben usar el patio interior. Se les va a explicar y van a usar la nave del edificio del templo y sus edificios adyacentes. Pero esas áreas, las áreas especiales, deben mantenerse totalmente reservadas únicamente al acceso de los sacerdotes.

Bueno, todo eso es una larga introducción a lo que esta sección tiene que decir. Pero luego llegamos a la primera sección principal en 44, 6 a 31. La primera de tres secciones principales.

Se trata de la dotación de personal en el área del templo, lo cual obviamente es importante. En primer lugar, del 6 al 16, ahora estamos hablando del personal del templo.

Y esto está en dos niveles. Habrá levitas y sacerdotes. Pero antes que nada hay que decir algo.

Es algo serio porque aquí hay otro cambio respecto al antiguo procedimiento del templo. Esto viene en los versículos del 6 al 9. En el antiguo templo, que dije que estaba en el extremo norte del complejo del palacio, por conveniencia, los guardias reales vigilaban las puertas del templo. Y leemos de eso en 1 Reyes y en el capítulo 11 leemos de ello en dos lugares que estos guardias, fueron llamados Carites .

No, está en 2 Reyes capítulo 11. No está relacionado con la inauguración del templo de Salomón. Pero resulta que en el relato de un rey posterior se los menciona.

2 Reyes capítulo 11 y verso 4 y luego en el verso 19. Joiada llamó a los capitanes de los caritas y de la guardia y los hizo venir a él a la casa de Jehová. Y estos caritas son mencionados nuevamente en el versículo 19.

Tomó a los capitanes, a los caritas , a los guardias y a todo el pueblo de la tierra. ¿Quiénes son los caritas ? Bueno, vinieron de Caria, que era un reino en el suroeste de Asia Menor. Y eran tropas mercenarias.

Durante siglos, evidentemente, parecen haber sido tropas mercenarias al servicio real. Y un poco como los guardias suizos en el Vaticano. Pero la cuestión era que se consideraba que los mercenarios extranjeros eran más leales al rey que los soldados nacionales, que los nacionales.

Y evidentemente se consideraba que los nacionales eran menos dignos de confianza. Y por eso, proteger al rey era algo especial reservado para estos misioneros extranjeros y mercenarios extranjeros. Pero no, esto es un no-no.

Porque, de hecho, estos mercenarios extranjeros como guardias reales, también fueron cooptados para proteger el área del templo en el lado norte del complejo del palacio. Y el no-no es que son gentiles. No pertenecen al pueblo de Dios.

Ya no podemos tener eso. Tenemos que tener personal sacerdotal adecuado que sean guardias. Y entonces, en 10-14, hay este cambio.

De hecho, los levitas debían reemplazar a estos mercenarios extranjeros como guardias en el área del templo. Y también tienen la tarea de sacrificar animales. Pero, de hecho, los levitas no deben tener el papel sacerdotal pleno de poder sacrificar animales.

Tienen un papel menor, deberes menores en el templo. Y en 10-14 hay referencia a algo que no está explicado. Ha habido alguna desviación religiosa no especificada de este grupo que se llama Levitas.

Y probablemente leyendo entre líneas, estaba relacionado con el funcionamiento de esos lugares altos locales con su influencia religiosa pagana. Y por eso tendrán deberes más generales. Ser guardias del templo, sí.

Guardias de las puertas de entrada, sí. Y deberes generales del templo. Debían interactuar con el pueblo y representar sus intereses, mientras que los sacerdotes interactuaban con Dios y representaban los intereses de Dios.

Y así, un sistema de dos niveles de personal del templo. Y luego, en 15-16, los sacerdotes, pero una línea especial de sacerdotes, la línea de sacerdotes sadoquitas, tendrían los privilegios de servir en el altar, sacrificar los animales y tener acceso al atrio interior y a la nave del templo. Y entonces, aquí se nos habla sobre el personal del templo, especialmente para las puertas de entrada, la interacción con el público en el atrio exterior y luego la interacción con Dios en el atrio interior.

Luego, del 17 al 31, tenemos reglamento para los sacerdotes. Dios mío, tenían un papel especial. Estaban tan cerca de Dios en su trabajo.

Y santo y santidad son palabras clave que aparecen cuatro veces en los versículos 17-31. Y así se explica cómo debe reflejarse la santidad en el estilo de vida sacerdotal. Y en 17-19, deberán usar ropa especial mientras estén de servicio en el patio interior.

Y la tela de que estarán hechos sus vestidos será lino. Y no habrá lana. La razón se da para evitar la transpiración, que aquí se considera impura.

Cualquier líquido que saliera del cuerpo se consideraba impuro, incluida la transpiración. Entonces, nada de lana, solo lino. Y luego su cabello.

Debían tener cuidado con su peinado. Debía estar ordenado. No debía afeitarse ni debía ser demasiado largo.

Y además, versículo 21, no debían beber vino mientras estuvieran de servicio. En 22 hubo sentencias matrimoniales que afectaron a los sacerdotes. En el año 23,

tendrían un papel público como maestros religiosos que instruirían al pueblo sobre lo que era santo y limpio en su vida diaria.

Y luego, en el año 24, tendrían otro papel público como jueces en asuntos religiosos. Y debían oficiar en un tribunal religioso. Y curiosamente en 23 y 24 iban a tener contacto con la gente.

Anteriormente, se destacó que no debían tener contacto con la gente, pero dos de sus roles sí los pusieron en contacto con la gente común. Luego 25 allí también, de 25 a 27, debían evitar el contacto con los cadáveres porque estaban inmundos. Pero existe una exención compasiva en lo que respecta a los cadáveres de familiares.

Pero entonces, por supuesto, el sacerdote requeriría una purificación posterior. Y así, toda una serie de normas por las que la vida sacerdotal se diferenciaba de la forma en que vivía la gente corriente. Luego, del 28 al 30, estos versículos dicen que el pueblo debe proporcionar apoyo material a los sacerdotes.

Los diezmos del pueblo a Dios y algunas de sus ofrendas parciales fueron pasados a los sacerdotes. Esta sección está dirigida a Israel como una obligación que Dios esperaba para ellos. Para que el templo funcionara, tenían que vivir el día a día.

Era responsabilidad del pueblo velar por que se les alimentara adecuadamente. En el 31 hay restricción alimentaria para los sacerdotes. Y luego, en todas estas formas, los sacerdotes deben reflejar la santidad de Dios en su forma de vivir.

45, 1 al 17, nos lleva a la segunda sección principal de este pasaje general. Y hay más, en realidad, sobre el mantenimiento de los sacerdotes y levitas, el suministro de alimentos para el personal del templo. Esto se desarrolla más.

Hay tres subsecciones. Primero que nada, 45, 1 a 8. Ahora, tengo que decir algo sobre 45, 1 a 8, porque si hubiéramos seguido leyendo hasta el final del libro, veríamos que vuelve. 45, 1 a 8a, en fin, no 8b, sino 45, 1 a 8a, es un resumen de lo que vamos a leer más adelante en 48:8 al 22.

Y está hablando de una sección especial de la tierra que será una reserva y será apartada. Un área apartada en la tierra de Israel, aparte de los territorios tribales. Tenía varias secciones, incluida esta reserva.

Tenía un distrito santo, que era un área cuadrada, de aproximadamente 8 millas por 6,5 millas, casi 53 millas cuadradas de este distrito santo. Y no, esa no era toda el área. Pero esos 53 kilómetros cuadrados eran parte de esa área.

Y eso estaba reservado para los sacerdotes. Y luego, fueron alrededor de 17 acres asignados al área del templo. Y así, el área de ocupación de los sacerdotes estaba al lado del área del templo.

Y luego, junto a eso, había otras 53 millas apartadas para los levitas. Y se nos dice que en esa zona habría un conglomerado de ciudades. Ciudades donde vivirían los levitas.

Y eso es interesante porque en Números 35, los levitas tenían ciudades por toda la tierra. Cada área tribal tenía ciudades donde vivían los levitas antes de presentarse para sus deberes religiosos por turnos. Se les reservaron ciudades por todo el país.

Pero aquí, por supuesto, son parte del personal del templo. Están consagrados, por eso se colocan en un área. Entonces, todas esas ciudades antiguas ahora están reunidas en un grupo en lo que respecta a los levitas.

Y luego hablamos de esa tierra sacerdotal. Dos áreas de terreno sacerdotal alrededor del área del templo. Y que debían servir de pastos para el ganado y los rebaños.

Y así, para ayudar a mantener a sus familias. Pero había otras dos áreas al este y al oeste de esta reserva. Y estas áreas eran propiedad de la corona.

Eran tierras ocupadas por el rey y sus servidores y su familia. Pero antes de hacer eso, de hecho, en el orden, llegamos a la ciudad. Porque la ciudad de Jerusalén estaba incluida en la reserva.

Estaba aparte del área del templo. Estaba aparte de aquellas áreas religiosas asignadas a la ocupación de sacerdotes y levitas. Pero era un área de la ciudad de aproximadamente 26,5 millas cuadradas.

La ciudad y terrenos colindantes. Y esto estaba abierto a los israelitas de todas las tribus. De hecho, era un microcosmos de la nación.

La mayoría de los miembros tribales elegirían vivir en sus propias áreas tribales. Pero podrías venir a vivir a la ciudad. Y eso también se considera santo en cierto sentido.

Pero está separado del templo. Y deberíamos señalar esta noción de la santidad de la ciudad de Jerusalén justo al final del libro, en el capítulo 48. Pero luego, como estaba diciendo, había estas otras dos áreas a cada lado de esta gran reserva.

Y eso le fue asignado al rey. Y la implicación es que le dieron mucha tierra. Le dieron mucha tierra porque nos van a hablar de las áreas tribales y cuando se cuenta el tamaño de las tierras de la corona a ambos lados de las partes sagradas de la reserva,

se le dieron alrededor de dos tercios del área tribal. al rey como propiedad de la corona.

Y así, tenía mucha tierra para sí mismo. Y aquí hay una pequeña pista de que no debe tomar tierras de otras personas, lo cual era un gran problema en tiempos anteriores al exilio. Y recordamos el lado clásico de la viña de Nabot en 1 Reyes 21 y cómo la reina Jezabel logró que se la asignaran a Acab como propiedad de la corona.

Y entonces, lo que nos cuentan aquí sobre la reserva, realmente el punto es hablar de esta gran área entregada al rey con una advertencia de que sí, majestad, tiene mucha tierra, así que no hay excusa para que la tome. cualquier tierra que pertenezca a tu pueblo. Y así, se agrega 8b al material del capítulo 48 que resalta esto. Mis príncipes ya no oprimirán a mi pueblo.

Cederán la tierra a la casa de Israel según sus tribus. Por eso es que este material del 48 se vuelve a colocar en el 45. Y luego, en el versículo 9, hay un nuevo mensaje de Dios que está dirigido retóricamente a los reyes anteriores al exilio.

Así dice el Señor Dios: Basta, oh príncipes de Israel, dejen de lado la violencia y la opresión y hagan lo que es justo y correcto. Cesen los desalojos de mi pueblo y consigan sus tierras. Y entonces, esto había sido una amenaza muy real, y los exiliados tenían recuerdos vívidos de esto sucediendo a lo largo de los años, por lo que existe la seguridad de que no volverá a suceder.

Y esos viejos ideales de justicia y rectitud se harán realidad en lo que respecta al gobierno real. Y entonces el rey tiene este territorio. También hay un poco de atención a la santidad.

El rey y la familia, en cierto sentido, eran personas santas en un nivel menor que el personal del templo, pero eran personas santas y pertenecían a esta reserva. Pero principalmente es esta preocupación económica. La estabilidad económica se vería alterada si el rey estuviera siempre acaparando territorio.

La gente necesitaba tierra para vivir y mantenerse a sí misma y a sus familias y prosperar en la vida. Si no tuvieran eso, no podrían mantener al personal del templo. Entonces esta es la verdadera razón de esto.

Esta estabilidad económica es necesaria para que la economía pueda funcionar lo suficientemente bien como para que la gente tenga suficiente dinero y suficientes suministros para poder pasar algo al personal del templo, a Dios, lo que luego se pasó al personal del templo para que pudieran tener suficiente a su vez. Pero para que el pueblo tenga suficientes recursos necesita deshacerse de esta terrible tentación que parecen tener los reyes, y mucho. Y luego 45, 9 a 12, ya vimos 9, pero

esta es la segunda parte de la segunda sección principal, y es más sobre justicia económica e implícitamente para salvaguardar suficientes donaciones al templo.

Y así, este discurso retórico de esos viejos reyes preexílicos, y esto no volverá a suceder. Y luego, del 10 al 12, una declaración más general sobre pesos y medidas. Y una vez más, es por la estabilidad económica.

Si hay pesos y medidas desiguales, si nunca sabes a qué tienda vas, si va a tener el mismo estándar que en la otra tienda, entonces eso es caótico. Pero tiene que haber justicia. Esto es parte de la justicia que debe prevalecer en Israel.

Una vez más, la razón fundamental es que la gente no sea defraudada y, una vez más, tendrá recursos suficientes para financiar el templo. Y entre 10 y 16 tendrás saldos honestos. Este plural está ahora dirigido al pueblo en general.

Y por lo tanto, es responsabilidad de los comerciantes entre el pueblo tener balanzas y medidas honestas, etc. Y luego, en 13 al 17, otra manera en la que el personal del templo debía ser abastecido y debía haber suficientes sacrificios para mantener el templo en funcionamiento, sacrificios y ofrendas, debía haber un impuesto del templo. Y esto parece ser además del diezmo regular.

Y en lo que respecta a las cosechas de cereales, una sexagésima parte iba a ser entregada al templo. Y luego, en el caso del aceite, se usaban ofrendas en aceite, y en las ofrendas de cereal se usaba cereal. Cada granjero entregó el uno por ciento de la cosecha oleaginosa al templo.

Y luego medio por ciento en el caso de las ovejas y las cabras. Y así, de esta manera, iban a haber suficientes sacrificios y ofrendas de diferentes clases, y además se podría mantener al personal del templo en aquellas partes que pasaban a los sacerdotes y levitas. Y luego, del 16 al 17, el rey estaba obligado a hacer contribuciones especiales en las fiestas y otros días santos.

Debía pagar mucho dinero para asegurarse de que todo saliera bien y debía hacer muchas provisiones materiales. Cuando aparecían festivales y días santos en el calendario, el rey tenía que desembolsar fondos del tesoro real. La nobleza obliga .

Pero hagamos a un lado y pensemos en esta palabra príncipe, que en 40 al 48 es la única palabra utilizada para referirse al rey. Se usa para referirse al rey, a quien se percibe como gobernando al pueblo después del regreso del exilio. En el capítulo 34, versículos 23 y 24, se nos dice que este príncipe sería de descendencia davídica.

Y luego, del 33 al 23, también se le llama pastor, lo que tiene una connotación real, como dijimos antes. Y entonces la palabra pastor que vimos tiene fuertes asociaciones reales tanto en Israel como en el antiguo Cercano Oriente. Y luego, del

37 al 25, también se menciona a este príncipe, mencionado nuevamente como de ascendencia davídica, pero también se le llama rey en 37:22 y 24.

En realidad, es el equivalente a rey, pero tiene asociaciones muy diferentes. Y para nosotros es una palabra engañosa. Hasta donde yo sé, todas las versiones del Antiguo Testamento usan la palabra príncipe.

Pero nosotros pensamos en la realeza. Y en el Reino Unido pensamos en el Príncipe Carlos, el Príncipe Andrés, el Príncipe William, el Príncipe Harry. Sí, parte de la familia real.

Pero el príncipe no tiene asociaciones reales en lo que respecta a la palabra hebrea. La palabra hebrea significa una persona elevada, alguien que se eleva por encima del resto. Y así, un líder, ya sea un líder tribal o un líder nacional, puede ser llamado con este término, que aquí se traduce príncipe.

Entonces, aquí no es necesariamente un término real. En Ezequiel lo es, pero no es necesariamente real. Pero en 40 a 48, se dice muy firmemente, es el príncipe, el príncipe, el príncipe.

Y Ezequiel se abstiene de usar la palabra rey, aunque confundió los términos en el capítulo 37. En mi comentario, traduje jefe de estado. Jefe de Estado es un término mucho más neutral que rey.

Y creo que esto refleja una situación política y un pensamiento político entre los exiliados. Estaban hartos de los reyes. Ya no queremos reyes, muchas gracias.

Hemos sufrido en sus manos. Estamos desilusionados con la forma monárquica de gobierno. Y suenan más bien como aquellos colonos británicos en Estados Unidos en cierto momento de la historia.

Y en el caso de los exiliados, hubo buenas razones. La realeza que habían experimentado o de la que habían oído hablar en la historia anterior había sido totalitaria y egoísta. Tenían malos líderes y ningún respeto por lo que necesitaba la gente.

No gobernaron adecuadamente en absoluto, salvo algunas excepciones. Y tomaron decisiones políticas imprudentes y toleraron o alentaron desviaciones religiosas de la fe ortodoxa. Creo que esto era muy frecuente entre los exiliados.

Y eran republicanos, republicanos o demócratas. Eran incondicionales y no monárquicos. Y Ezequiel está atrapado en una trampa, en cierto sentido.

Tiene una sensibilidad pastoral. Sabe que si habla del rey, la gente no estará tan dispuesta a escucharlo. Y entonces, jefe de estado, jefe de estado, presidente si lo desea, oh sí, usaremos este término, no se preocupe.

Y así, deja claro que hay una diferenciación entre este nuevo jefe de Estado y los malos que se fueron antes. Y hay una sensibilidad pastoral de que está evitando por completo la palabra rey por considerarla políticamente desfavorable y ofensiva. Pero está atrapado en una trampa porque todavía necesita ser leal a la tradición profética mantenida por los profetas anteriores de un futuro rey del linaje de David.

Y por eso, en estos capítulos hemos puesto énfasis en las características negativas de la monarquía preexílica que van a llegar a su fin. Y el líder se presenta, este jefe de Estado se presenta como una especie de monarca constitucional que se preocupa por las necesidades del pueblo. Y así, Ezequiel evita la palabra ofensiva.

Y está tratando de hacer justicia a dos factores opuestos. El antagonismo razonable del exilio. Por un lado, están hartos de la monarquía.

Por otra parte, tiene que perseverar en esas esperanzas proféticas. Y entonces, tuvo que lograr un acto de equilibrio difícil. Y así es como lo maneja aquí.

Hay varias cosas que se dicen sobre este príncipe o jefe de estado en 40-48, pero la mayoría de ellas, la mayor parte de lo que se dice está cuidadosamente relacionado con el templo. El principal objeto de atención en 40-48 es el templo. Ese es el enfoque principal.

Y así, las preocupaciones del templo, a medida que afectan al rey, el rey entra en ellas. Pero hay muchas cosas que no se dicen sobre esta futura realeza. Hay un énfasis sólo en el templo.

Por lo tanto, no deja mucho espacio para describir sus poderes políticos. Y así, tenemos una representación bastante limitada del rey, necesariamente, debido a este énfasis en el templo. 45:18 a 46:15 nos lleva a la tercera y última sección principal.

Se trata de ofrendas rituales. Tiene dos partes: 45:18 al 25 y 46:1 al 15.

En primer lugar, las 18:25 recorre el calendario religioso. Las celebraciones que involucran sacrificios y ofrendas y el uso de sangre sacrificial. Y hay dos aspectos del calendario religioso que se presentan aquí.

En primer lugar, a las 18:20, acto religioso primaveral. Este era un rito anual de descontaminación que involucraba el atrio interior y el templo. La sangre de la

ofrenda por el pecado se usó para descontaminar el templo de los pecados de Israel, que podrían haber tenido un efecto contaminante en el santuario.

Ahora bien, esto es interesante. En Levítico, donde se menciona extensamente la festividad, los días santos, no tenemos un evento de primavera, sino un evento de otoño, el Día de la Expiación, que tiene el mismo propósito que este evento de primavera, este rito anual de descontaminación. Pero esto iba a tener lugar en la primavera.

Y no se nos dice por qué hay este cambio, por qué no hay un Día de Expiación en otoño, pero sí este evento correspondiente en primavera. Y nuevamente hay un signo de interrogación en los versículos 21 al 45. Se nos habla de las fiestas.

En primer lugar, la fiesta combinada de la Pascua y los Panes sin Levadura, y luego la Fiesta de los Tabernáculos. Y decimos: Ah , Ezequiel, has dejado de lado Pentecostés. Sólo tenemos dos de los festivales regulares, festivales anuales, y no sabemos por qué no se mencionó Pentecostés.

Pero se nos vuelve a decir que el rey estaba obligado a proporcionar diversas ofrendas de su propio bolsillo para las fiestas. La nobleza obliga , una vez más. Y luego lo segundo que hay que decir es 46:1 a 18, de hecho, 46:1 a 15, y luego veremos 16 a 18 por separado.

Tenemos otros procedimientos religiosos que se aplican al área del templo que no se habían mencionado antes. En primer lugar, del 1 al 12, acceso a la zona del templo. Primero, del 1 al 3, y luego del 4 al 7, nos dicen que ahí es donde la gente tiene acceso.

Pero antes que nada, en 1 a 3, sí, 1 a 3, la puerta interior del este debe mantenerse cerrada, al igual que la puerta exterior del este. Ya nos lo han dicho antes. Y entonces, nadie debe atravesar estas puertas de entrada del este.

Deben mantenerse cerrados. Son especialmente santos como un memorial, una conmemoración de que así fue como Dios entró a través del templo en toda Su gloria. Pero se hace una excepción para el rey en los días de sábado y en los días de luna nueva, en lo que respecta a la puerta de entrada interior.

Tiene un privilegio especial, el privilegio de estar en la puerta interior, en el extremo interior, para observar a los sacerdotes que sacrifican sus ofrendas particulares en el altar. Y cuando hacía esto, también debía inclinarse en adoración, y esa es la postración musulmana de arrodillarse y poner la cabeza en el suelo. Él debía hacer eso, este acto de adoración, mientras observaba cómo se realizaban sus sacrificios en el altar.

Pero también había otro tipo de acceso especial relacionado con la puerta de entrada este. En aquellos días, en sábado y en luna nueva, el pueblo podía pararse en el lado exterior de la puerta interior, y también en el atrio exterior, y podían mirar a través de las puertas abiertas. Las puertas se abrirían para observar la ceremonia del altar en lo que respecta a sus ofrendas.

Y tal vez en un altavoz, Sr. Jones y su familia, estamos listos para ofrecer sus sacrificios. El Sr. Jones y su familia podían tomar su lugar y mirar a través y por encima de los escalones, a través del corredor, podían ver el altar mayor y podían ver al Sr. Jones y su familia, su sacrificio teniendo lugar. Y entonces eso era un privilegio, y luego ellos también se postraban en adoración.

Luego, los versículos 4 al 7 especifican las ofrendas de sacrificio que el rey estaba obligado a hacer en los días de sábado y en los días de luna nueva, y estas son las ofrendas del versículo 2, pero elaboradas con mayor detalle. El rey tenía trabajo que hacer, tenía dinero que sacar de sus propias tierras. Y luego, en los versículos 9 al 10, el pueblo debe tener acceso al atrio interior, perdón, al atrio exterior.

Debían entrar por las puertas exteriores norte y sur, y podían adorar en el atrio exterior. Pero hubo un control especial de multitudes. Esto podría salirse de control y mucha gente involucrada.

Y está organizado de forma muy ordenada. El pueblo debe formar dos corrientes ordenadas, y pueden entrar por la puerta exterior norte y salir por la puerta sur, o pueden entrar por el lado sur, por la puerta exterior sur, y salir por el lado norte. No pueden dar vuelta en U.

No pueden entrar por un lado y salir por el mismo lado. Y entonces, está este control de tráfico, este control de tráfico humano, un detalle muy realista. Y así, esto ayudaría a evitar un atasco de tráfico desordenado de la gente que se arremolina en este patio exterior y desordena las cosas, lo que sería bastante degradante para todo el proceso.

Y luego el versículo 11 especifica las ofrendas en serie que deben traer, las cantidades apropiadas que la gente debe traer. Y luego, en el versículo 12, volvemos al rey. Este rey es un VIP y tiene un rango de santidad, por lo que también tiene otro privilegio.

Y aquí en el versículo 12, el rey tiene el privilegio de acceder a la puerta interior oriental nuevamente, aparte de esos días especiales de sábado y días de luna nueva, siempre que traía ofrendas voluntarias. En Israel, había ofrendas obligatorias bajo ciertas circunstancias, pero entonces podías darle a Dios un extra y podías decir, lo doy porque quiero darlo. Y podías traer ofrendas voluntarias y nadie te obligaba a hacerlo, pero tú simplemente querías hacerlo.

Podrías traer esas ofrendas como un sacrificio parcial y recibir algo a cambio que podrías cocinar y comer para tu comida con tu familia como una comida de sacrificio en aquellas habitaciones donde la gente estuviera involucrada. O podría traer una ofrenda total, un holocausto. Te lo doy todo, Dios.

No quiero nada a cambio de una comida sagrada. Y eso obviamente era algo más importante que simplemente dar un sacrificio parcial. Pero podrían venir.

Podrían volver a esa puerta de entrada oriental y observar cómo se llevaba a cabo el ritual del altar. Siempre que traían ofrendas voluntarias, tenían el mismo privilegio que tenían otras personas cuando traían sus ofrendas obligatorias. Luego, del 13 al 15, las ofrendas diarias se especifican en Números y Éxodo.

Números 28, Éxodo 29, se obtienen relatos de las ofrendas diarias. Eran mañana y tarde, cada mañana y tarde. Aquí hay otra pequeña variación aquí en Ezequiel.

Sólo se menciona el sacrificio de la mañana y no sabemos por qué no se mencionan los de la tarde. En 13 y 14, la NRSV tiene que proporcionar un cordero y una ofrenda de grano, pero creo que es preferible la NVI. Es una mejor lectura si te diriges al profeta.

Se habla del profeta en primera instancia como un ejemplo del pueblo de Dios. Muy bien, la NVI lo hace bien. No creo que el NRSV lo haga.

Y luego del 16 al 18, seguimos adelante ahora. Y esto se introduce. Es bastante especial porque se introduce con la fórmula del discurso divino, la fórmula del mensajero, así dice el Señor Dios.

Y eso llama la atención. Y se trata del rey. Y se trata de la tierra del rey.

Y entonces, en realidad, es una nota al pie de 45:8-9, que también trataba un tema similar. Y aclara esta cuestión de los derechos territoriales del rey. Había cosas que el rey podía hacer con su tierra y había cosas que no podía hacer.

Y ya hemos señalado antes que no debía tomar tierras de otras personas. El pueblo tenía derechos constitucionales sobre sus propiedades particulares y el rey no debía quitárselos. Pero aquí hay otra cuestión.

Este es un caso en el que el rey le da algunas de sus propias tierras al miembro del personal, uno de los miembros del personal de la corte que le agradaba especialmente, que había hecho algo particularmente bien, y lo recompensaría con la tierra. Ahora bien, esto plantea una complicación. Y entonces el fallo es que sí, ese cortesano en particular puede tener esa tierra, pero sólo de forma temporal.

Él y su familia sólo pueden tener propiedad de esa tierra hasta el día 50 del Jubileo, del cual habla Levítico 15. Y luego vuelve a la familia real. Y así, cuidadosamente explicadas, estas propiedades de tierra.

La propiedad real, en esos extremos de esa reserva, era realmente propiedad real. Y por un tiempo, se podía arrendar, por así decirlo, por 50 años aproximadamente hasta el año del Jubileo, pero luego tenía que regresar al rey. Y entonces, una vez más, es la cuestión de los derechos sobre la tierra la que se está detallando aquí.

En general, esta sección se sitúa aquí en un lugar extraño. Lo esperaríamos después del 48 al 40, 45 versículos 8 al 9, pero en cambio se pone al final de los procedimientos religiosos sobre el rey. Pero no sé por qué está puesto en este lugar en particular.

Ahora, un hecho muy interesante, mirando hacia atrás como cristianos, esta figura real tiene una familia real. Tiene una familia real porque también menciona otro ejemplo, el rey podría dar parte de sus propiedades a sus hijos. Y pueden conservar esa propiedad porque son reales en sí mismos, son la familia real.

Pero existe este factor interesante de que aquí no existe el concepto de una sola figura mesiánica. Hay una dinastía real a la vista después del exilio, al menos desde este punto de vista. Y puede ser antes en Ezequiel que el rey mencionó que habría una renovación, la primera renovación de la dinastía davídica.

No sé. En 46, 19 al 24, tenemos la conclusión de esa narrativa visionaria que comenzó en el capítulo 43. Nuevamente, son tachuelas, detalles prácticos aquí, como han salido a la luz en varios puntos.

Y había cocinas al aire libre. Y había dos juegos de cocinas al aire libre. Y había una cocina sacerdotal, en la que se cocinaban y cocían las partes de los sacrificios y otras ofrendas que los sacerdotes tenían derecho a comer.

Este estaba ubicado en una extensión del patio interior en el lado norte del área del templo. Pero además de eso, en el patio exterior había otras cuatro cocinas. Y estos eran para el pueblo.

Y estas cocinas estaban a cargo de los levitas como parte de sus deberes en el templo. Serían los cocineros. Y el pueblo traería lo que les sería devuelto de las ofrendas de sacrificio que recibían para la comida del sacrificio.

Se los llevarían a los levitas a las cocinas. Estas cocinas estaban ubicadas en las cuatro esquinas del atrio exterior. Había áreas de cocina donde se cocinaba la comida en nombre de los fieles individuales.

Y luego podrían regresar a la habitación particular que reservaron y disfrutar de su comida allí. Y evidentemente estaba rodeado por un muro bajo en cada caso: estas cuatro cocinas en las cuatro esquinas del atrio exterior.

Ahora, una cosa que tenemos que notar, vino antes, pero notémosla en este punto. Referencia a la ofrenda por el pecado y referencia a la ofrenda por la culpa en el versículo 20. La ofrenda por el pecado era para descontaminar el efecto del pecado en lo que respecta a los adoradores.

Y luego estaba la ofrenda por la culpa, que se relacionaba con el mal uso de la propiedad, y era necesaria algún tipo de expiación. Bueno, esto es una sorpresa. Después de lo que hemos leído anteriormente en Ezequiel, ¿recuerdas los capítulos 11 y 36? Al pueblo después del exilio se le dará un espíritu nuevo y el espíritu de Dios para garantizar la obediencia a las obligaciones del pacto.

Y entonces, resulta inexplicable, sorprendente, que todavía se prevean ofrendas por el pecado y ofrendas por la culpa aquí. Y todo lo que uno podría decir, al menos podemos decir, que hay una tensión similar en el Nuevo Testamento. Que a los cristianos se nos ha dado el don del Espíritu Santo y, sin embargo, todavía necesitamos desafíos para no pecar.

Y hay llamados a los cristianos a arrepentirse después de pecar. Y por eso también se prevé que los cristianos pecarán aunque tengan el don del Espíritu Santo. Y hay una especie de paralelo aquí después del exilio en la mención de una ofrenda por el pecado y una ofrenda por la culpa.

Bueno, en general, lo que encontramos en estos capítulos es una manifestación de la santidad divina en el área del templo a la luz de la presencia renovada de Dios. Ese Dios santo está viniendo en y en el lugar santísimo. Y entonces, en todas partes debe haber evidencia en los procedimientos y la forma en que se llevan a cabo las cosas para que haya una santidad correspondiente en lo que respecta a los sacerdotes y el pueblo, los sacerdotes y los levitas.

Por eso, debemos recordar que el templo en realidad está haciendo dos cosas. Es una oportunidad esencial para que Dios y el pueblo interactúen. Y, sin embargo, es necesaria una separación definitiva entre estos dos socios desiguales del pacto, Dios y el pueblo.

Y entonces, lo que nos dicen es lucha libre. Público sólo en el patio exterior. Sacerdotes en el patio interior.

Nadie en el Lugar Santísimo y demás. Y entonces, hay cuestiones de espacio y personal y de tiempos para mantener y asegurar, restaurar la santidad. La carne y la

sangre del sacrificio eran necesarias para hacer frente a la contaminación del templo causada por el pueblo.

Los ritos diarios, semanales, mensuales y anuales representaban una corriente de adoración en constante flujo. Y luego también hemos visto que era necesario prestar atención práctica, más bien mundana, al apoyo del personal del templo. Que esto tenía ramificaciones más allá del templo al requerir un país económicamente sólido que pudiera hacer más que mantener a sus propios ciudadanos y que tuviera suficiente dinero para donar al templo para que éste pudiera mantenerse y el personal del templo pudiera recibir apoyo material.

La cuestión de la realeza, tan tradicional para Israel y, sin embargo, tan defectuosa en el pasado, tuvo que enfrentarse de nuevo con pautas que equilibraran los altos privilegios con la responsabilidad necesaria y con los ojos abiertos al disgusto que los exiliados sentían por la realeza en general. Entonces, en principio, del 42 al 46 se plantean cuestiones prácticas que todavía son relevantes para las iglesias, podríamos decir. La adoración se realiza decentemente y en orden, la reconciliación constante de un pueblo imperfecto, sistemas de respaldo adecuados de administración y apoyo económico, y todos estos son problemas que aún enfrenta el pueblo de Dios.

Y es fascinante que Ezequiel en sus visiones, estos sean temas que surgen para el pueblo de Dios en el futuro como en el pasado. La próxima vez estudiaremos los capítulos 47 y 48.

Este es el Dr. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Ezequiel. Esta es la sesión 22, Visión del regreso de la gloria de Dios, el nuevo templo en acción. Ezequiel 43.1-46.24.